

SEMBLANZA Y GLOSA A JUVENAL HERNANDEZ Y GONZALEZ VERA

prof. Dr. GERMAN SEPULVEDA

Para empezar, aclaremos que la palabra semblanza no concierne aquí a una persona con dos apellidos. Uno simple: Hernández, y otro compuesto: González Vera. Sino a dos personas: el rector Juvenal Hernández y el escritor González Vera. A éste, sus progenitores lo llamaron José Santos. Pero él, al publicar *Vidas Mínimas*, el año 1923, y al editar *Alfiné*, el año 1929, sólo firmó J.S. González Vera. Al imprimir, en 1951, *Cuando Era Muchacho*; en 1959, *Algunos*; y en 1961, *La Copia y Otros Originales*, se autorrestringió al apelativo de González Vera. Lo mismo para las reediciones de sus antiguos y nuevos libros.

Aclaremos, también, que el vocablo glosa no tiene ahora el sentido de aclaración a un texto oscuro o a un pensamiento difícil, dado por el Diccionario. Pues tanto el rector Juvenal Hernández como el escritor González Vera eran amos cabales del verbo apropiado y de la idea clara. Más bien, le concedemos el sentido de una variación discipular a la proyección escrita del legado intelectual de ambos. Porque, en su caso, la letra canta la melodía de sus espíritus selectos y de su conducta ejemplar.

En ocasiones anteriores, instituciones destacadas y varones provecos han resumido la biografía y avizorado el volumen de la obra de estas dos personalidades. En cambio, hoy acudiremos a chispazos autobiográficos y a la ra-



diografía de algunas formulaciones de sus fecundas visiones o anticipaciones orientadoras de la conciencia individual o social de Chile.

"La muerte no es para los hombres superiores —escribió un día Juvenal Hernández— sino un simple cambio, una nueva dimensión de su personalidad antes viviente hacia el hombre definitivo y eterno". Para nosotros, a escala

de nuestra historia espiritual, Juvenal Hernández y González Vera son auténticos hombres superiores. Por la disolución de sus apariencias corporales, su nueva dimensión de resplandores mentales, más acentuados y más puros, nutre y vigoriza nuestras almas. Antes, sus personas eran vivientes y atractivas. Ahora, sus personalidades son vivificantes y germinativas para cuantos acudan a la irradiación de su palabra y de su pensamiento. Pues el hombre definitivo es el que deja semillas y es eterno el que las arraiga en la memoria colectiva y en la voluntad realizadora de sus congéneres. En el pasado, ejemplos de esto son, en el terreno educacional, don Valentín Letelier, y en el campo literario, don Alberto Blest Gana. En el presente, tenemos a Juvenal Hernández, en lo primero, y a González Vera, en lo segundo. Por cierto, con diferente perfil y con distinto matiz, pero con igual autenticidad.

De éste y de aquél es oportuno reproducir un par de retratos sintéticos y certeros de sen-

Semblanza y glosa Juvenal Hernández y González Vera [artículo] Germán Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Durán, Germán, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semblanza y glosa Juvenal Hernández y González Vera [artículo] Germán Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile